

**ENTRE EL VIEJO CONTINENTE Y UN NUEVO MUNDO:  
LA REVISTA *CARAS Y CARETAS* (1898-1910)  
BETWEEN THE OLD CONTINENT AND A NEW WORLD:  
THE MAGAZINE *FACES AND CARETAS* (1898-1910)**

*Dra. Silvana A. Gómez*

*Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos*

*Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires*

*Orcid: 0000-0002-4929-3532*

**Resumen:** En este artículo exploramos a la revista argentina *Caras y Caretas* entre su lanzamiento en 1898 hasta 1910. Considerando el papel ejercido por españoles y lo español en el semanario, buscamos visibilizar la circulación de la revista argentina en España, la de personas entre dos continentes, así como el rol desempeñado por *Caras y Caretas* en la difusión de un ideario español respecto a la Argentina del Centenario.

**Palabras claves:** prensa-Argentina-España

**Abstract:** In this article, we explore the Argentine magazine *Caras y Caretas* between its launch in 1898 and 1910. Considering the role that Spaniards and the Spanish feeling play in the weekly, we seek to make the circulation of the Argentine magazine in Spain, the people between two continents as well as the role played by *Caras y Caretas* in the diffusion of a Spanish ideology about the Argentina of the Centennial.

**Key words:** press- Argentina- Spain

## Introducción

En 1907 la revista española *La Fotografía* publicó la primera de algunas notas donde hizo referencia directa al vínculo que comenzaba a sostener con una publicación argentina. El 1 de mayo señaló que “*Hemos tenido el gusto de saludar en la Redacción (...) á los distinguidos y simpáticos periodistas argentinos, redactores de la importante Revista Caras y Caretas*” quienes realizaban “*una hermosa excursión por Europa*”.<sup>1</sup> Desde noviembre de ese año, y como consecuencia de esta naciente relación, la revista incorporó en sus páginas notas originalmente publicadas en el semanario argentino.<sup>2</sup> Un año después, sin embargo, las relaciones se presentaban muy deterioradas. *La Fotografía* dedicó un extenso texto donde puso de relieve la ayuda que los redactores de la publicación madrileña habían dado a sus pares de *Caras y Caretas*: “*(...) hubo una temporada inolvidable en que la Redacción de LA FOTOGRAFÍA, y á, á muchísimo honor, parecía (y casi lo era) una sucursal de Caras y Caretas*.”<sup>3</sup> Un conflicto se había iniciado por la falta de contacto con la publicación española y la ausencia de envíos de ejemplares del semanario: “*¿ustedes han vuelto á tener noticia de tan caros amigos ó de su excelentísima Revista...? ¿No...? Pues nosotros tampoco. No hemos recibido ni un número de Caras y Caretas. Los que tenemos son **comprados** -original en cursiva- por nosotros (...)*”.<sup>4</sup> Ante esta situación, los redactores de *La Fotografía* ensayaron una respuesta irónica (emulando el estilo de la revista argentina):

*Sucedió lo que tenía que suceder; y las hijas de la patria llegaron á la mayor edad, y se declararon independientes, y hoy son ricas (y con razón, y con alegría de la vieja madre) (...) en el fondo, en lo íntimo, en la médula, seguimos todos siendo unos, y podemos y debemos tutearnos. Y el olvido de los camaradas de Caras y Caretas será todo lo que se quiere, pero, es muy español.*

*Por eso, nosotros, aún en los momentos en que más nos amosca la negra ingratitud de los dos queridos colegas, no balbuceamos á pesar de nuestro enfado, más que un solo insulto y les llamados deseosos de agraviarles:*

<sup>1</sup> Revista *La Fotografía*. Madrid, España. Año VI, Número 68, 1 de mayo de 1907, p. 39.

<sup>2</sup> *Ibidem*. Año VII, Número 74, 1 de noviembre de 1907, p. 35

<sup>3</sup> *Ibidem*. Año VII, Número 77, 1 de febrero de 1908, p. 5.

<sup>4</sup> *Ibidem*. Año VII, Número 77, 1 de febrero de 1908 p. 6.

- ¡Compatriotas...!<sup>5</sup>

Más allá del malestar expresado en las líneas anteriores, puede que el texto de *La Fotografía* presente ciertos indicios sobre la intensa cercanía con que esta prensa se vinculaba a la revista criolla. En marzo de 1910, *Crónica Meridional* de Almería publicó: “En el vapor «Regina Elena» ha regresado hoy de Buenos Aires un redactor del periódico argentino «Caras y Caretas»”.<sup>6</sup> Nótese el término “regresado” aunque no contemos con precisiones respecto a la nacionalidad de ese redactor. Puede también que las palabras de disgusto expresadas por la publicación madrileña señalen un horizonte de percepciones y entendimiento más amplio, que excedía el campo de la prensa. Pues el concepto de una Argentina hija de España que alcanzaba la mayoría de edad (aunque seguían siendo una misma España) era sostenido por distintas personalidades españolas. ¿Hasta dónde habían podido agraviar a algunos miembros de *Caras y Caretas* llamándolos “compatriotas” cuando lo eran? Las páginas de la revista publicada en Buenos Aires se colmarían dos años después de expresiones de ese tipo, e incluso más contundentes, arribadas desde España. No solo eso. Esas locuciones llegarían merced a las gestiones realizadas por el propio semanario en un contexto específico: el que celebraba los 100 años de la Revolución de Mayo.

En este artículo buscamos aproximarnos a *Caras y Caretas* en tanto objeto que posibilita abordar una intensa trama constituida por los vínculos de tinta entre Argentina y España entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. La estudiamos a la luz de la circulación de publicaciones, informaciones y personas vinculadas al medio gráfico. Analizamos el período abierto en 1898 cuando se creó la revista de la mano de españoles en la Argentina hasta el año 1910, momento en que *Caras y Caretas* asumió un rol significativo en la difusión y propagación de saluciones españolas que homenajearon a la Argentina en su Centenario.

Para dar cuenta de esta propuesta, el trabajo se estructura de la siguiente manera. Primero presentamos al semanario y focalizamos en el rol desempeñado por españoles en la revista y la impronta que asumió la realidad ibérica en sus páginas. Luego estudiamos las impresiones sobre esta publicación criolla en la prensa periódica española, lo que permite

<sup>5</sup> *Ibidem*. Año VII, Número 77, 1 de febrero de 1908 p.6.

<sup>6</sup> Periódico *Crónica Meridional*. Almería, España, Año LI, n° 15783, 26 de marzo de 1910, p. 3.

visibilizar la circulación del semanario en España y de personas entre dos continentes. Promediando el artículo, analizamos el número especial publicado con motivo del Centenario argentino en 1910 para indagar en el papel asumido por *Caras y Caretas* como actor que permitió la difusión de saludos de españoles notorios y reflexionamos sobre los sentidos de esas inserciones. Finalmente presentamos las consideraciones a las que hemos arribado, situando a la revista entre el viejo continente y un mundo nuevo: aquel constituido por el pujante mercado editorial criollo, nicho desde el cual *Caras y Caretas* se convirtió en una de las publicaciones periódicas más destacadas de la historia argentina.

### **La revista argentina *Caras y Caretas* y su componente español.**

El lanzamiento del semanario argentino *Caras y Caretas* se produjo el 19 de agosto de 1898, una semana después que se diera fin a la guerra en Cuba y España perdiera aquel territorio como colonia. En ese contexto y dado que dos de los responsables de la publicación habían nacido en la península, un criollo apareció en el centro de la portada.<sup>7</sup> Aunque la gacetilla que anunció el lanzamiento del semanario incluyó como director al argentino Bartolomé Mitre y Vedia, éste rápidamente se desvinculó y desde el primer número y hasta 1903 cuando falleció, fue el también argentino José S. Álvarez (conocido como Fray Mocho) quien apareció en el centro de la tapa, debajo del frontispicio y por encima de la imagen de portada. El redactor (colocado en la izquierda de la tapa) fue el español Eustaquio Pellicer, quien había fundado y dirigido desde 1890 una versión anterior de *Caras y Caretas* publicada en Montevideo.<sup>8</sup> Manuel Mayol, nacido a principios de abril de 1865 en Jerez de la Frontera completaba la tríada, presentado como dibujante en la derecha de la portada. (Véase Imagen 1: Frontispicios de *Caras y Caretas*).

---

<sup>7</sup> Según Rogers, no se consideró apropiado que fuera un español quien ocupara esa centralidad. Geraldine Rogers, *Caras y Caretas: cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2008.

<sup>8</sup> María Soledad Redes Loperena, *Caras y Caretas (1890-1897). Política y caricaturas en Montevideo*. (Tesis de Maestría. Uruguay: Universidad de la República, 2016).



Imagen 1: Frontispicios de *Caras y Caretas*. 1898-1899<sup>9</sup>

Por más de cuatro décadas *Caras y Caretas* circuló de forma semanal. Conforme se sucedieron los años, creció constantemente y a gran ritmo el número de páginas de cada ejemplar,<sup>10</sup> se diversificaron las secciones y aumentó la tirada.<sup>11</sup> Pudo mantener durante toda su existencia un bajo costo<sup>12</sup> ya que desde sus inicios fue pensada como una empresa<sup>13</sup> que

<sup>9</sup> La imagen 1 se realizó considerando la circular (19 de agosto de 1898), el número 2 (15 de octubre de 1898) y el número 14 (7 de enero de 1899). Mientras los dos primeros frontispicios señalan el cambio en la dirección, tienen en común que los responsables de la revista aparezcan en la portada. En cambio, la tercera imagen es representativa de la transformación dada a pocos meses de la creación de la revista: los responsables ya no aparecerán en la tapa sino en una portada interna que cada ejemplar contenía y que, al igual que la tapa, presentaba una imagen (habitualmente una caricatura) aunque en blanco y negro.

<sup>10</sup> Al momento de su lanzamiento sus creadores se habían propuesto contar con unas 20 páginas. Para 1902, rondaba las 70 páginas y en 1904, unas 10 carillas más. Un ejemplar de 1908 alcanzaba en promedio 115 y en 1910, unas 125.

<sup>11</sup> Mientras la primera tirada fue de 7.000 ejemplares, en 1904 se vendían por semana entre 70.000 y 80.000. Su pico lo alcanzó con el número especial Centenario en 1910 cuando se vendieron 201.150 revistas. Véase Emmanuel Taub, *Otredad, Orientalismo e identidad. Nociones sobre la construcción de un otro oriental en la revista Caras y Caretas 1898-1918* (Buenos Aires: Editorial Teseo, 2008).

<sup>12</sup> En 1904, seguía costando lo mismo que en 1898, \$ 0, 20 en capital y \$ 0, 25 en el interior, mismo precio que tenía adquirir un kilo de pan. El promedio se realizó atendiendo a las cifras referidas en el conocido como Informe Biale Massé. Juan Biale Massé, *Informe sobre el estado de las clases obreras en Argentina*. (La Plata: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, 2010 (1904)).

<sup>13</sup> Rogers op. cit.

se sostuvo, en gran parte, por una variedad de publicidades que la volvió accesible a sectores medios y de menores recursos.<sup>14</sup>

Quizás por el extraordinario volumen de temas y páginas<sup>15</sup> no contamos con investigaciones que aborden la totalidad de la revista aunque sí con distintas referencias y estudios más o menos sistemáticos sobre diversos aspectos incluidos en un “Semanario festivo, literario, artístico y de actualidades” que desde el subtítulo remarcó su carácter misceláneo. En los años ´40 del siglo pasado, se la consideró un cambio cualitativo en las publicaciones periódicas en tanto popularizaba funciones de las revistas otrora reservadas para un público acotado.<sup>16</sup> Posteriormente, se destacó el *sentido de la oportunidad histórica* (...) que tuvieron sus creadores al desarrollar un producto inspirado en los magazines europeos pero con una amplia percepción del mercado argentino.<sup>17</sup> Se puso de relieve también la importancia de *Caras y Caretas* en el desarrollo de nuevos hábitos de lectura<sup>18</sup> así como la incorporación de un nuevo tipo de lector.<sup>19</sup> Antes de cerrar el siglo XX, se insistió en las estimulaciones extranjeras que explicarían –al menos en parte- la creación de la revista.<sup>20</sup> En los últimos años se ha hecho hincapié en el carácter pionero, en tanto la revista promovió el ensanchamiento de la esfera pública.<sup>21</sup> Las indagaciones contemporáneas hacen referencia a los aspectos textuales como al componente visual presente en sus páginas.<sup>22</sup>

<sup>14</sup> Ana Moraña “La propaganda, la moda y el consumo en la revista *Caras y Caretas* (Argentina, 1898-1910)”, *Estudios* 16:32 (2008).

<sup>15</sup> En conjunto la colección completa alcanza las 250.000 carillas.

<sup>16</sup> Ricardo Rojas, *Historia de la Literatura Argentina. Los modernos* (Buenos Aires: Losada, 1948).

<sup>17</sup> Jorge Rivera, Jorge, “La forja del escritor profesional (1900-1930)”, *El escritor y la industria cultural*, (Buenos Aires: Atuel, 1985), p. 363.

<sup>18</sup> Beatriz Sarlo, *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina (1917-1927)* (Buenos Aires: Catálogos Editora, 1985).

<sup>19</sup> Adolfo Prieto, *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. (Buenos Aires: Sudamericana, 1988).

<sup>20</sup> Josefina Ludmer, *El cuerpo del delito. Un Manual*. (Buenos Aires: Perfil, 1999). Recientemente, se ha sugerido que *Caras y Caretas* se inspiró en la madrileña *Blanco y Negro*. Véase Rodrigo Gutiérrez Viñuales “Pintores y dibujantes españoles en la Argentina” en Ramón Gutiérrez (dir) *El reencuentro entre España y Argentina en 1910. Camino al Bicentenario*. (pp. 57-62). (Buenos Aires: CEDODAL-Junta de Andalucía, 2007).

<sup>21</sup> Rogers op. cit.

<sup>22</sup> Véase entre otras investigaciones: Catalina Fara, “Una ciudad de papel. Imágenes de Buenos Aires en *Caras y Caretas* 1920-1939”, *Avances*, 12 (19), (Córdoba, 2012); Cora Gamarnik, “La fotografía en *Caras y Caretas* en Argentina (1898-1939): innovaciones técnicas, profesionalización e imágenes de actualidad”, *Estudios Iberoamericanos*, 44 (1), (Porto Alegre, 2013); Amalia Cardona Laites, “El fenómeno editorial *Caras y Caretas* y el papel del escritor en sus páginas: Horacio Quiroga y S. Frago Lima”, *Questión*, 1 (48), (La Plata, 2015) y Andrea Cuarterolo “Entre caras y caretas: caricatura y fotografía en los inicios de la prensa ilustrada argentina”, *Significação*, v. 44, n° 47 (San Pablo, 2017).

Considerada como fuente se ha presentado como un *corpus* documental que posibilita indagar en el rol de la propaganda en la revista, en particular la imagen de la mujer,<sup>23</sup> el papel desempeñado por el semanario en la conformación de la otredad<sup>24</sup> y en la construcción de imágenes socialmente imaginadas acerca de la trama política<sup>25</sup> entre otras aristas. Sin embargo los trabajos antes aludidos no contemplan o no ahondan en un elemento de importancia en el semanario: la tónica española.<sup>26</sup> Aunque se trate de un primer acercamiento, al referirnos a esa tónica a lo largo de estas líneas queremos insistir en la intersección de varios elementos: el origen de muchos de sus creadores y principales actores dentro del semanario, la atención prestada a la realidad española -en contraste con otras latitudes también aludidas pero con menor importancia-, las relaciones sostenidas con el mundo gráfico y sociopolítico español, la presencia de enviados desde Buenos Aires y representantes de la revista argentina en España así como la circulación de ejemplares del semanario en territorio ibérico.

Al considerar las imágenes de portadas entre 1898 y 1910, es decir aquellos elementos visuales que se desarrollaban en la mayor parte de la superficie de la tapa, encontramos que fueron realizadas en su mayoría por el ya mencionado Manuel Mayol o el otro caricaturista de impronta por aquellos años: José María Cao nacido en Cervo en 1862 y radicado en la Argentina.<sup>27</sup> Las portadas durante toda la existencia del semanario aparecieron

---

<sup>23</sup> Moraña op. cit.

<sup>24</sup> Taub op. cit.

<sup>25</sup> Silvana A. Gómez “Pa’eso soy un ciudadano consciente. *Caras y Caretas* y la reforma electoral argentina de 1902”, *Cambios y Permanencias*, N° 4 (Bucaramanga, 2013) y Silvana A. Gómez “Construir la política con imágenes e instituir imágenes de lo político. *Caras y Caretas*, 1898-1916”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, Vol. 19, N° 2 (La Plata, 2019).

<sup>26</sup> Algunos estudios han hecho referencia en general al vínculo entre Argentina y España en esta época considerando el arte o cuestiones culturales. Véase en ese sentido: Laura Malosetti Costa, *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001). Yayo Aznar y Diana B. Wechsler (comp.), *La memoria compartida. España y Argentina en la construcción de un imaginario cultural (1898-1950)*. (Buenos Aires: Paidós, 2005). En ese sentido ya hemos señalado que no hemos dado con un tratamiento integral que pondere las relaciones entre *Caras y Caretas* y España. Véase Silvana A. Gómez “Cuando la fuente se transforma en objeto: *Caras y Caretas*, 1898-1930” en Silvana A. Gómez, Valeria D’Agostino y Lucas Andrés Masán *Hilando perspectivas sociales. Abordajes en torno a problemas argentinos. Siglos XIX, XX y XXI*. (Tandil, CIEP Ediciones, 2019).

<sup>27</sup> En el período aquí analizado, se publicaron 607 números de los cuales 459 tuvieron portadas realizadas por Mayol o Cao (75, 61%).

a color<sup>28</sup> (igual que la contratapa) y estuvieron compuestas en su mayoría por caricaturas<sup>29</sup> que ridiculizaban distintos aspectos de la realidad argentina (en particular los asuntos políticos). Eran el primer contacto que cada lector establecía con una revista que vinculaba imagen y palabra para generar mensajes complejos destinados a un amplio público que no dejaba de expandirse. La burla de tapa fue una potestad casi exclusiva de los nacidos en la península, en tanto espacio estratégico que los españoles se habían reservado para sí.<sup>30</sup>

Tras la portada aparecía una primera sección<sup>31</sup> que en promedio tenía una página en cada entrega. Seguida, una segunda con informaciones de diversas partes del mundo. Dentro de estas noticias internacionales, encontramos una presencia importante de aquellas que hicieron alusión a España y que incluyeron variadas fotografías. Un lector del semanario entonces podía seguir pormenorizadamente, por ejemplo, la “*Reunión de liberales. Nuevos académicos*” y ver distintas fotografías donde aparecía el Conde de Romamones pronunciando un discurso en el teatro de los jardines del Retiro.<sup>32</sup> En los primeros años de circulación de la revista, los acontecimientos de espacios más alejados fueron retratados también en *Caras y Caretas*, aunque aparecieron en noticias de textos breves sin fotografías (y con ilustraciones alusivas).<sup>33</sup> Otras informaciones provenientes de espacios con una distancia similar a la de España, como el caso de Italia, fueron introducidas combinando textos, fotografías e ilustraciones. Es interesante constatar las diferencias entre esas naciones, pues desde finales del siglo XIX Argentina había cambiado radicalmente su estructura poblacional debido a la gran inmigración; entre los grupos migratorios, destacaron el español y el italiano.<sup>34</sup> Empero, si comparamos las noticias de ambos países podemos

---

<sup>28</sup> Algunas páginas internas de la revista también aparecieron en color. Tómese por caso la sección “Caricaturas contemporáneas”. Para un análisis de esta sección, véase María Isabel Baldasserre, “Con la paleta, el pincel y el caballete. Los artistas en las “Caricaturas contemporáneas” de *Caras y Caretas*”, *Huellas*, N° 9 (2016).

<sup>29</sup> Las únicas excepciones se registran en portadas “Almanaque” (primer número de cada año), aquellas tapas que hacían referencia a jornadas festivas como “Carnavales” y las portadas de números conmemorativos de fechas patrias como “9 de Julio” o “25 de Mayo” las cuales estuvieron compuestas por ilustraciones (también a color).

<sup>30</sup> Nos hemos referido recientemente a esto. Silvana A. Gómez “Caricaturistas españoles en la revista *Caras y Caretas*: Manuel Mayol y José María Cao (1898-1912)”, *Lindes*, N° 20, (Buenos Aires, 2021).

<sup>31</sup> Esa sección inicial en algunos años fue “Sports” mientras en otros “Teatros”.

<sup>32</sup> Semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año VII, Número 300, 2 de julio de 1904.

<sup>33</sup> Ese fue el caso por ejemplo del seguimiento que hizo el semanario dentro de un apartado específico aparecido en varios ejemplares llamado la “Guerra Rusojaponesa” y destinado a su cobertura. Véase semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina, durante 1904 y 1905.

<sup>34</sup> Con todo y dados los numerosos estudios realizados debe considerarse, por un lado, la presencia de inmigrantes de ciertas regiones (por sobre otras) de esos países. Por otro que “la emigración a la Argentina fue

destacar que en un mismo número sobre Italia se expresaba una sola novedad, mientras sobre España se daban a conocer informaciones más variadas. Por ejemplo, en el número 149 de la actualidad italiana se informaba sobre el conflicto del puente de Alberzano en el canal Bianco mientras que acerca de España se dio a conocer la muerte del pintor Eduardo Pelayo, la creación de un nuevo dique flotante, la exposición de carbones minerales en Barcelona y los excursionistas portugueses en Vigo.<sup>35</sup> Con esto queremos señalar que la atención puesta en la realidad de esos espacios no encontró un correlato en la impronta de esos grupos étnicos en Argentina ni en la distancia similar que separa esos países del rioplatense. Aunque en la primera década del siglo las fotografías de otras latitudes se volvieron más frecuentes, se sostuvo de todos modos un tratamiento pormenorizado de los asuntos españoles.

*Caras y Caretas* mantuvo la “conexión <<directa>> con el mundo”<sup>36</sup> que ya habían alcanzado desde el último tercio del siglo XIX los periódicos porteños, los cuales incluían novedades de lugares dispares en sus páginas.<sup>37</sup> En paralelo, el semanario recuperó la tradición de impresos decimonónicos, particularmente la de la prensa satírica, que habían incorporado imágenes con éxito.<sup>38</sup> La revista combinó así textos e imágenes para dar cuenta de informaciones de diversa índole de distintos espacios. Sin embargo, la presencia de notas y fotografías sobre España no parece explicarse por estos elementos, los cuales más bien constituyen un punto de partida para reflexionar sobre la presencia en sus páginas de lo que denominamos tónica española. En síntesis, postulamos que dicha tónica parece responder a decisiones y selecciones constitutivas de la revista.

---

parte de un fenómeno global que puede y debe ser enmarcado en ciertos contextos internacionales de largo plazo”. Fernando J. Devoto “La inmigración de ultramar” Susana Torrado *Población y bienestar en la Argentina del I al II Centenario*. (Buenos Aires: Edhasa) p. 62.

<sup>35</sup> Semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año IV, Número 149, 10 de agosto de 1901.

<sup>36</sup> Lila Caimari, “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900), *Redes*, vol. 20, N°40, (Bernal, 2015) p. 127.

<sup>37</sup> Aunque aquí no nos detenemos en esta cuestión, debe tenerse en cuenta también que se incrementaban notablemente las informaciones sobre el interior de Argentina, debido a la multiplicación de personas dedicadas a esa tarea. Véase Martín Servelli, *A través de la República. La emergencia del reportero viajero en la prensa porteña de entre siglos (XIX-XX)* (Tesis de doctorado) (Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2014).

<sup>38</sup> Véase entre otros: Claudia Román, *La prensa satírica argentina del siglo XIX: palabras e imágenes*. (Tesis de Doctorado). (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2010) y Sandra Szir (Coord.), *Ilustrar e imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930*. (Buenos Aires: Amperstand, 2016).

## Impresiones y circulaciones.

Variadas noticias producidas en España arribaron a la redacción de *Caras y Caretas* en Buenos Aires, donde parte de ese material terminó publicado en la revista. Desde allí, esas actualidades recorrieron la Argentina y en muchos casos, cruzaron nuevamente el Atlántico para desembarcar en redacciones de publicaciones periódicas en la península. Esas notas periodísticas, tras un largo viaje que las llevó de nuevo a casa, se metamorfosearon para informar no solamente del contenido original. Portaban consigo el haber sido publicadas inicialmente a miles de kilómetros de distancia. Pero no llegaron solas: distintos periódicos y revistas españolas encontraron en cada ejemplar, además, noticias de algunos coterráneos que habían emigrado a la Argentina. Incluso, con el correr de los años, textos e imágenes de diverso tipo fueron reproducidos por las publicaciones periódicas españolas como modo de aproximarse a la realidad argentina.

Nos detenemos en este apartado en quince publicaciones españolas de la época, distribuidas en buena parte del territorio peninsular y en las que hemos dado con referencias directas al semanario.<sup>39</sup> Un primer momento puede delimitarse entre finales del siglo XIX y 1905. La finalidad de esas primeras menciones, por un lado, parece haber sido la de destacar que la prensa argentina<sup>40</sup> se hacía eco de algunos logros de personas que vivían en España. En 1899 por ejemplo dos periódicos de Tortosa informaron que uno de los números de la revista impresa en Buenos Aires apareció con fotografías de los diecinueve premiados en la Exposición Nacional de 1898, siendo D. Arturo Alemany (natural de Tortosa) uno de ellos.<sup>41</sup> Otros artículos de este primer momento apuntaron a mostrar las cualidades de españoles que vivían en la Argentina. Así *El avisador numantino* en 1904 publicó una nota sobre una

---

<sup>39</sup> Nos referimos a las siguientes (presentadas en orden alfabético): *Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales* (Almería), *El avisador numantino: revista semanal de intereses morales y materiales* (Soria), *El Estandarte Católico: diario de Tortosa* (Tortosa); *El Guadalete: periódico político y literario* (Jerez de la Frontera), *La squella de la torraxta: periódich satírich, humorístich, il-lustrat y literari* (Barcelona); *Los debates: diario político defensor de los intereses de la comarca* (Tortosa); *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos* (Córdoba); *Diario de Reus: de avisos y noticias*. (Reus); *El Adelanto: diario político de Salamanca* (Salamanca); *El Cantábrico: diario de la mañana* (Santander); *El Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales* (Alcoy), *La Correspondencia de España: diario universal de noticias* (Madrid), *La Cruz: diario católico* (Tarragona); *La Fotografía: revista mensual ilustrada* (Madrid) y *La Gaceta de Mallorca: diario de la tarde* (Palma de Mallorca).

<sup>40</sup> Entendemos que se trataba más bien de un juego metonímico no explicitado donde se ponderaba casi exclusivamente a *Caras y Caretas*.

<sup>41</sup> Periódico *El Estandarte católico*. Tortosa, España, Año IX, Número 2460, 25 de agosto de 1899, p. 2 y periódico *Los debates*. Tortosa, España, Año XIII, Número 1931, 25 de agosto de 1899, p. 3.

curiosidad: *Caras y Caretas* había noticiado sobre un niño de dos años que conocía las letras del alfabeto, describía la cosmografía y geografía, distinguía números, detallaba 72 animales y 10 vegetales y que además tenía conocimiento de música y anatomía.<sup>42</sup> *Los debates* el mismo día publicó nota similar sobre lo informado inicialmente en la revista criolla. Empero destacó que aunque el niño vivía en Buenos Aires “*Su padre es de la Coruña y su madre de Vigo*”.<sup>43</sup> El *Diario de Reus* fue aún más contundente desde el título: “*Un sabio de dos años. Hijo de españoles*”.<sup>44</sup>

Durante este mismo período se realizaron variadas referencias a la publicación criolla, la que fue presentada como “*La revista de Buenos Aires Caras y Caretas*”<sup>45</sup> o “*El semanario festivo, literario, artístico y de actualidades Caras y Caretas, que se publica en Buenos Aires (República Argentina)*”.<sup>46</sup> *El Guadalete*, periódico de Jerez de la Frontera donde Mayol había nacido como dijimos, fue el que presentó a *Caras y Caretas* con mayores halagos conforme avanzaron los años. El “*periódico satírico-político de Buenos Aires, Caras y Caretas*”<sup>47</sup> y “*periódico ilustrado Caras y Caretas, que ve la luz en la capital de la República Argentina*”<sup>48</sup> se transformó en muy poco tiempo en el “*magnífico semanario bonaerense*”.<sup>49</sup>

En 1905 se inició otro período. A partir de ese momento la prensa española hizo referencias directas a costumbres argentinas a partir de informaciones vertidas originalmente en el semanario mientras lo ponderaba positivamente. La estrategia fue la reproducción total o parcial de textos e imágenes que inicialmente se incluyeron en *Caras y Caretas*. En 1905 el mismo *El Guadalete* transcribió un relato ficcional con el que daba “*(...) a conocer las costumbres y el modo de hablar de la gente del campo bonaerense*”.<sup>50</sup> Aunque se sostenía la premisa del período anterior (aquella por la cual se informaba el prestigio o renombre que

<sup>42</sup> Periódico *El avisador numantino*. Soria, España. Época 2, Año XXVI, Número 2389, 20 de octubre de 1904, p. 2.

<sup>43</sup> Periódico *Los debates*. Tortosa, España, Año XVII, Número 3426, 20 de octubre de 1904, p. 3.

<sup>44</sup> Periódico *Diario de Reus*. Reus, España. Año XLV, Número 241, 19 de octubre de 1904, p. 2.

<sup>45</sup> Periódico *El avisador numantino*. Soria, España, Época 2, Año XXVI, Número 2389, 20 de octubre de 1904, p. 2.

<sup>46</sup> Periódico *El Estandarte católico*. Tortosa, España. Año IX, Número 2460, 25 de agosto de 1899, p. 2.

<sup>47</sup> Periódico *El Guadalete*. Jerez de la Frontera, España. Año XLVI, Número 13939, 21 de diciembre de 1900, p. 2.

<sup>48</sup> *Ibidem* Año XLVII, Número 14014, 8 de marzo de 1901 p. 2.

<sup>49</sup> *Ibidem* Año XLVII, Número 14549, 31 de agosto de 1902 p. 2

<sup>50</sup> *El Guadalete*. Jerez de la Frontera, España. Año LI, Número 15499, 7 de julio de 1905, p. 3.

algunas personalidades españolas tenían) se apeló a la reproducción de textos e imágenes. Así entre 1907 y 1910 *La squella de la torratxa* reprodujo varias ilustraciones y caricaturas publicadas originalmente en la revista argentina<sup>51</sup> que hicieron referencia como en la Imagen 2, a artistas catalanes. A diferencia del semanario que incluyó en su sección “Caricaturas Contemporáneas” una imagen de página completa a color autoría de José María Cao donde se presentaba a Santiago Rusiñol como un “*ilustre español*”,<sup>52</sup> la publicación de Barcelona un mes después insertó una imagen más pequeña en relación a la original, en blanco y negro, con un epígrafe donde señalaba el contexto inicial de producción así como definía a Rusiñol específicamente como catalán.<sup>53</sup> Véase Imagen 2: Caricatura de Rusiñol en *Caras y Caretas* (abril de 1910) y reproducción de misma caricatura con epígrafe en *La squella de la torratxa* (mayo de 1910).

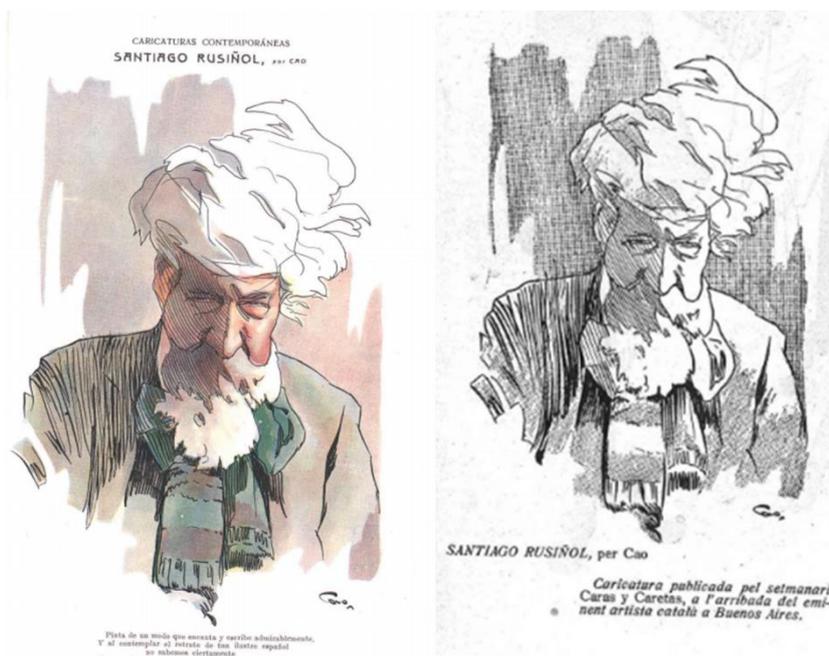


Imagen 2. A la izquierda, caricatura de Rusiñol en *Caras y Caretas* (abril de 1910). A la derecha, reproducción de misma caricatura con epígrafe en *La squella de la torratxa* (mayo de 1910)

<sup>51</sup> *La squella de la torratxa*. Barcelona, España. Véase entre otros: Año 29, Número 1467, 8 de febrero de 1907, p. 7 y Año XXXII, Número 1637, 13 de mayo de 1910, p. 11.

<sup>52</sup> Cao, José María. “Caricaturas contemporáneas. Santiago Rusiñol” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, Número 601, 9 de abril de 1910.

<sup>53</sup> *La squella de la torratxa*. Barcelona, España. Año XXXII, Número 1637, 13 de mayo de 1910, p. 11.

Para 1907, *Caras y Caretas* había alcanzado notoriedad en el mundo periodístico español. La llegada a Argentina de la noticia de la catastrófica inundación de Málaga producida aquel año coincidió con el banquete que *El Diario Español* estaba ofreciendo en Buenos Aires a los responsables del semanario. Los miembros de *Caras y Caretas* aprovecharon la oportunidad para iniciar una suscripción en favor de las víctimas de la inundación. El gesto fue difundido por varios periódicos españoles como *El Cantábrico*,<sup>54</sup> *La Correspondencia de España*,<sup>55</sup> *El Guadalete*,<sup>56</sup> *La Cruz*,<sup>57</sup> *El diario de Reus*<sup>58</sup> y *Diario de Córdoba*,<sup>59</sup> entre otros. Esas publicaciones, resta decir, se refirieron a la revista directamente por su nombre sin siquiera localizarla geográficamente. Quizás ya no era necesario dar más precisiones pues el semanario sería conocido debido a la circulación que estaba alcanzando en el territorio español. En 1909, la *Gaceta de Mallorca* informó sobre una donación que se realizaba a la biblioteca de la cárcel de la localidad. Entre los donantes, aparecía el reverendo Sr. Guillermo Vives de la Compañía de Jesús quien además de poner a disposición varios libros de autores argentinos, obsequiaba cinco ejemplares de *Caras y Caretas*.<sup>60</sup> Aunque no conocemos con exactitud cuántos números cruzaban el Atlántico, lo cierto es que *Caras y Caretas* se difundió en España. Tómese como muestra, por un lado, las notas e imágenes antes referidas que fueron reproducidas por estas publicaciones ibéricas aproximadamente un mes después de su inicial aparición en el semanario criollo. Por otro, que *La Fotografía* como enunciamos al inicio de este trabajo, se jactara de haber comprado ejemplares de la revista argentina.

La prensa periódica de España, al mismo tiempo, permite conocer la existencia de representantes de la revista en aquellas latitudes, lo que puede interpretarse como una expansión del semanario en el viejo continente. A partir del estudio de una serie de notas transmitidas por *La Correspondencia de España* hemos podido establecer que el escritor

<sup>54</sup> Periódico *El Cantábrico*. Santander, España. Año XIII, Número 4493, 28 de septiembre de 1907, p. 20.

<sup>55</sup> Periódico *La Correspondencia de España*. Madrid, España. Año LVIII, Número 18126, 28 de septiembre de 1907, p. 3.

<sup>56</sup> Periódico *El Guadalete*. Jerez de la Frontera, España. Año LIII, Número 16305, 28 de septiembre de 1907, p. 3.

<sup>57</sup> Periódico *La Cruz*. Tarragona, España. Año VII, Número 1818, 29 de septiembre de 1907, p. 2.

<sup>58</sup> Periódico *El Diario de Reus*. Reus, España. Año XLVIII, Número 233, 6 de octubre de 1907, p. 2.

<sup>59</sup> Periódico *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos*. Córdoba, España. Año LVIII, Número 17397, 28 de septiembre de 1907, p. 3.

<sup>60</sup> Periódico *La Gaceta de Mallorca*. Palma de Mallorca, España. Año II, Número 605, 9 de junio de 1909, p. 2.

español Antonio Sánchez Ruiz, cuyo seudónimo era Hamlet Gómez, fue el representante de *Caras y Caretas* entre 1908 y 1910 y también corresponsal de la publicación argentina.<sup>61</sup> Sin embargo será durante la segunda década del siglo XX cuando representantes y corresponsales se multipliquen.<sup>62</sup>

Empero, las circulaciones no se limitaban a las informaciones, ejemplares y presencia de corresponsales y representantes. En 1907, por ejemplo, *Caras y Caretas* envió a dos de sus miembros a recorrer Europa aunque la mayor parte del tiempo los periodistas permanecieron en territorio español. La selección de espacios realizada en la que se presentó como la sección “*Caras y Caretas en Europa*”<sup>63</sup> puede que fuera una metodología habitual en los enviados por el semanario. En ese sentido, posibilita comprender la diversidad de las informaciones vertidas sobre aquel territorio, así como las numerosas fotografías que eran incluidas sobre España en comparación con las de otras latitudes, como dijimos en el primer apartado de este artículo.

Esta excursión periodística se inició en abril de 1907; de allí que *La Correspondencia de España* informara ese mes sobre la llegada a Vigo de periodistas de *Caras y Caretas*,<sup>64</sup> quienes fueron identificados por esa publicación más tarde como los señores Soiza y Arce.<sup>65</sup> Para el mes de mayo se habían desplazado al sur de España, pues *El Guadalete* informó que se encontraban en la zona de Jerez de la Frontera.<sup>66</sup> Este espacio, particularmente, nos resulta significativo. Pues es probable que esa posta en el largo recorrido emprendido se enlazara profundamente a los vínculos que el responsable del semanario Manuel Mayol (quien en

<sup>61</sup> Véase Periódico *La Correspondencia de España*. Madrid, España. Año LIX, Número 18507, 13 de octubre de 1908, p. 2 y Año LXI, Número 19074, 3 de mayo de 1910, p. 1.

<sup>62</sup> El análisis de la prensa periódica española nos ha permitido distinguir que Mariano Miguel Val, al mismo tiempo director de la revista *Ateneo* de Madrid, fue otro de esos representantes. Al morir en 1912, lo sustituyó Salvador Viniestra. Hemos podido identificar también a corresponsales como por ejemplo José Moreno Guijarro (al menos en 1914, en Tortosa).

<sup>63</sup> A lo largo de varios meses, las informaciones recogidas por los enviados fueron presentadas en una sección especial (distante de las noticias internacionales) que se denominó “*Caras y Caretas en Europa*”. En la mayor parte de las notas allí vertidas, se incluyó la firma del periodista, la localización y fecha. Con esta última precisión, podemos afirmar que buena parte del tiempo los enviados por la revista visitaron distintas ciudades españolas. Véase semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina durante 1907.

<sup>64</sup> Periódico *La Correspondencia de España*. Madrid, España. Año LVIII, Número 17970, 25 de abril de 1907, p. 3.

<sup>65</sup> Periódico *La Correspondencia de España*. Madrid, España. Año LVIII, Número 17981, 6 de mayo de 1907, p. 2.

<sup>66</sup> Periódico *El Guadalete*. Jerez de la Frontera, España. Año LVIII, Número 16163, 8 de mayo de 1907, p.3.

estos años visitaría varias veces España para radicarse definitivamente en Cádiz en 1917) mantenía en la zona.

En otros casos, los desplazamientos por el territorio de los miembros de *Caras y Caretas* y la visita a algunas redacciones específicas puede que se expliquen por las propias redes amicales y de nacionalidad de los viajeros. Consideremos en ese sentido a José de Arce, español radicado en la Argentina, fotógrafo, miembro del semanario, enviado por *Caras y Caretas* en 1907 y uno de los redactores aludidos en el texto de *La Fotografía* con que se abren estas líneas. Arce había sostenido un intercambio epistolar con los redactores de la revista ilustrada española en los albores del siglo XX. Ya en 1905, la revista madrileña lo había presentado como “*El Sr. D. José de Arce, español, que lleva veinte años en la República Argentina, fotógrafo distinguidísimo, que colabora en la importante revista Caras y Caretas, (...) y á (sic) juzgar por las cartas que nos escribe, debe ser un ingeniosísimo estereoscopista*”<sup>67</sup> en una nota donde se reproducía una misiva escrita por el fotógrafo quien buscaba intercambiar positivas en cristal con aficionados de la península.<sup>68</sup> Con posterioridad a este episodio, es posible detectar vínculos estrechos sostenidos por Arce con círculos periodísticos de otros espacios españoles. En 1910 *El Adelanto* de Salamanca informó sobre un banquete celebrado por periodistas de Vigo en su honor.<sup>69</sup> El mismo día en que apareció esa nota en el diario salamanquino, *La Correspondencia de España* publicó: “*El Sr. Arce ha emprendido su viaje á España con objeto de estrechar los lazos de unión entre la Prensa argentina y española*”.<sup>70</sup> Las relaciones tejidas y que se seguirían consolidando en el tiempo, le habrían posibilitado a Arce el ingreso en *La Fotografía* en 1907. Pero no solamente a él: junto con Arce se presentó el periodista argentino Juan José Soiza Reilly, quien se ganaría años después cierto reconocimiento entre sus pares peninsulares no solamente por las tareas desempeñadas para la revista argentina sino por otros proyectos que surgían en el contexto de los viajes promovidos por *Caras y Caretas* pero que realizaba de forma individual. En 1910 el *Heraldo de Alcoy* llamó la atención sobre un libro de reciente aparición escrito por Soiza Reilly. La tarea había sido encargada “*por la*

<sup>67</sup> Revista *La Fotografía*. Madrid, España. Año V, Número 51, 1 de diciembre de 1905, p. 41.

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> Periódico *El Adelanto*. Salamanca, España. Año XXVI, Número 7897, 14 de marzo de 1910, p. 3.

<sup>70</sup> Periódico *La Correspondencia de España*. Madrid, España. Año LXI, Número 19024, 14 de marzo de 1910, p. 4.

*importante publicación bonaerense*”<sup>71</sup> con el objetivo de “*estudiar las principales intelectualidades de Europa*”.<sup>72</sup> Posteriormente, el escritor argentino dedicó una obra al arte italiano donde estudió los principales artistas y literatos de ese país,<sup>73</sup> aunque como dijéramos, la excursión a Europa de 1907 encontrara en España su principal espacio de afinamiento. Después de todo, era España la cuna de buena parte de los responsables del semanario, de sus principales caricaturistas e ilustradores, aquel espacio donde una y otra vez se posaba la mirada desde la revista argentina y donde se sostenían distintas relaciones. Para 1910 cuando se conmemoraban 100 años de la Revolución de Mayo, lejos de agraviar, las palabras de *La Fotografía* se expresaban en el propio Arce quien había pronunciado en tierras españolas “*un sentidísimo discurso que lo dedicó á su madre patria*”.<sup>74</sup> Aún con mayor contundencia, se hicieron escuchar las voces de distintas personalidades de España a partir de una serie de mensajes publicados en Argentina merced a las gestiones que el propio semanario realizó para que así fuera.

### Una misma España en el Centenario.

La Revolución de Mayo de 1810 encontró su hito el 25 de ese mes, fecha en que se destituyó la autoridad del virrey Cisneros del Virreinato del Río de La Plata y se instituyó la Primera Junta de Gobierno en Buenos Aires conformada por criollos. En el contexto de las Abdicaciones de Bayona y roto el pacto soberano, la Primera Junta respondió a Fernando VII aunque desconoció el Consejo de Regencia de España e Indias. Seis años después, este proceso culminó con la Declaración de Independencia el 9 de Julio.

Desde su lanzamiento, *Caras y Caretas* consideraba año a año fechas patrias como el 25 de mayo o el 9 de julio. En consonancia con un país que realizó gran despliegue para la conmemoración del Centenario,<sup>75</sup> la revista argentina dedicó en mayo de 1910 un número especial en un contexto también peculiar: “*El país se transformaba visiblemente; y así como subsistía el ideal del progreso material, nacían a su vera nuevas aspiraciones suscitadas*

---

<sup>71</sup> Periódico *El Heraldo de Alcoy*: *diario de avisos, noticias e intereses generales*. Alcoy, España. Año XV, Número 3750, 19 de mayo de 1910, p. 2

<sup>72</sup> *Ibídem* p. 2.

<sup>73</sup> *Ibídem* p. 2.

<sup>74</sup> Periódico *El Adelanto*. Salamanca, España. Año XXVI, Número 7897, 14 de marzo de 1910, p. 3.

<sup>75</sup> Véase entre otros: Botana, Natalio et. al, *Mirando al Bicentenario. Reflexiones sobre el Bicentenario y Memorabilia*. (Buenos Aires: Ediciones B, 2009).

por las alternativas del cambio de la realidad social y espiritual del país”.<sup>76</sup> El progreso aludido en los festejos orquestados por el Estado, y que también ponderó *Caras y Caretas*, era sin embargo solo una faceta de la realidad de la época. La dominación oligárquica atravesaba una profunda crisis de legitimidad, resultado en buena medida de la sistemática obturación de la participación en los asuntos públicos de la mayor parte de la sociedad. En vínculo estrecho a la anomalía entre la transformación progresiva social y el estático sistema político,<sup>77</sup> como expresara un reconocido dirigente argentino de aquellos años, los conflictos obreros se volvían más urgentes y el anarquismo como expresión se tornaba uno de los rasgos más sobresalientes de los que serían considerados efectos no deseados de la inmigración. Aunque *Caras y Caretas* había retratado en páginas anteriores la conflictividad en ascenso (y prueba de ello son las numerosas caricaturas de portada realizadas por los españoles Mayol y Cao que ponían en entredicho variados aspectos de la vida política en general y de la actitud de los sectores dirigentes en particular), el número 607 publicado el 21 de mayo de 1910 no hizo referencias directas a esas problemáticas. Por el contrario, solo parece mostrar cierta conflictividad bajo un formato que ridiculiza, por ejemplo, en una publicidad aparecida en ese ejemplar.<sup>78</sup>

Pues a lo largo de las 400 páginas<sup>79</sup> que componen el número especial, la revista instituyó un país pacífico y ordenado. Para ello trazó una retrospectiva histórica que transformó la Revolución en Independencia<sup>80</sup> en consonancia con la mirada social predominante. En un epígrafe de una ilustración alusiva al día 25 de mayo de 1810, *Caras y Caretas* publicó: “*Nombrada la junta gubernativa por el ayuntamiento, llama éste á los miembros que la componen que, ante un crucifijo y el libro de los Santos Evangelios, prestan*

---

<sup>76</sup> José Luis Romero, *Las ideas en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1987 (1965) pp. 56 y 57.

<sup>77</sup> Joaquín V. González. *Discurso sobre reforma electoral*. Buenos Aires, 22 de octubre de 1902.

<sup>78</sup> La casa de electricidad de Francisco Dagnino y Cia. publicó bombas de agua bajo un sugerente título que apareció en mayúsculas, resaltado y subrayado: “Bombas pero no explosivas” en referencia, entendemos, a algunos de los episodios violentos que se sucedían por aquellos años. “Publicidad Casa de electricidad de Francisco Dagnino y Cia.” en semanario *Caras y Caretas*, Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>79</sup> Implicó una extensión 20 veces mayor a la proyectada por sus responsables al momento de su creación y poco más del triple del tamaño promedio de cada ejemplar en la década de 1910.

<sup>80</sup> A lo largo de todo el número, la palabra “revolución” apareció 84 veces mientras “independencia” lo hizo en 112 oportunidades.

*juramento. Desde ese instante, queda consagrada la independencia de nuestro país*<sup>81</sup>, es decir, sin mediar conflictos. Dado que en estos números especiales no se incluían caricaturas en las portadas sino ilustraciones, el semanario lanzó en noviembre de 1909 un concurso dirigido a “*todos los dibujantes del mundo*”<sup>82</sup> para que realizaran una composición que sería publicada en tapa en la edición especial del semanario. Tal como se estipuló, la ilustración contuvo la inscripción “*Caras y Caretas, 25 de mayo, 1810-1910*”<sup>83</sup> y simbolizó no solamente la argentina sino “*la independencia de los pueblos americanos*”,<sup>84</sup> no contando con alusiones a la violencia desatada en el proceso de revolución e independencia.

En este número especial, además, primó la consigna de reconciliación con España y en tanto reconocimiento de una herencia cultural. Se insistió en una serie de valores que habían sido legados por los peninsulares en tierras americanas desde el siglo XVI y que eran los que habían posibilitado la ruptura de los lazos coloniales, paradójicamente:

*(...) de aquella raza de titanes (que) (...) después de haber vencido en los llanos las formidables huestes de los incas; de batallar con la misma naturaleza de la tierra conquistada, recorriendo sin más locomoción que la férrea voluntad de su espíritu indomable y sus nervios de acero, millares de leguas (...) ¡de ellos venimos!*<sup>85</sup>

Otras notas fueron aún más contundentes acerca del legado español especialmente al examinar el período 1810-1816. Algunas manifestaron que “*esos cantos de libertad argentina que fueron genuinamente españoles*”<sup>86</sup> mientras otras versaron sobre “*(...) aquellos recios varones que, nacidos en España, los reclama la Argentina por héroes de su independencia*”.<sup>87</sup>

<sup>81</sup> “La semana de Mayo: reconstrucción” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>82</sup> “Concurso artístico de *Caras y Caretas*” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XII, n° 579, 6 de noviembre de 1909.

<sup>83</sup> *Ibíd.*

<sup>84</sup> *Ibíd.*

<sup>85</sup> “La conquista de las Indias” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>86</sup> “Las letras argentinas en el período de la revolución” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>87</sup> “Los españoles de la independencia” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

En general el ejemplar muestra dos realidades: la conmemorada por una serie de artículos y elementos visuales que dan cuenta del pasado (1810) y aquellas que hacen referencia a la actualidad de un país presentado como próspero. Es decir: mientras se apela a un pretérito (heroico, en ocasiones, y casi remoto donde muchas circunstancias se presentan como “primitivas”,<sup>88</sup> en otras) se enaltece el progreso al que ha llegado el país en los inicios del siglo XX.

En la segunda parte de la revista<sup>89</sup> las informaciones de contenido histórico primaron: se publicaron 27 notas de esas características y sólo siete de actualidad. En este segmento, apareció “*España. En el Centenario de nuestra independencia*” a lo largo de 14 páginas incluidas inmediatamente después de la reconstrucción de la Revolución de Mayo y antes incluso que otras notas dedicadas al ejército, la Guerra o diversos aspectos de la Revolución (como la prensa, las letras o la participación de las mujeres entre otras). La temática española, empero, también estuvo presente en otras noticias, como en “*Opiniones europeas: Enquête sobre la independencia argentina*”<sup>90</sup> y en “*Los españoles de la Independencia*”.<sup>91</sup> Si bien otros grupos étnicos como los italianos, franceses e ingleses merecieron notas específicas<sup>92</sup> donde se señaló su aporte al desarrollo del país, ninguno de ellos recibió en este número especial tanta atención como el español.

*España. En el Centenario de nuestra independencia* es una recopilación de mensajes de diversos gobernantes y personalidades influyentes españolas: ministros y ex ministros, diputados, senadores, altos mandos del ejército, catedráticos, presidentes de museos, de asociaciones de prensa y representantes de diversos ayuntamientos. Las misivas incluyeron

---

<sup>88</sup> Una fotografía que muestra un telar y una mujer posando al lado del instrumento, se acompañó del siguiente epígrafe: “*El telar primitivo exactamente igual al que se empleaba en la época de la independencia*”. En la misma nota, también se habla de “métodos primitivos” en referencia a los recursos y elaboración de productos que necesitaban quienes participaban de la lucha armada a principios del siglo XIX. “El ejército y sus tradiciones” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, n° 607, 21 de mayo de 1910.

<sup>89</sup> Se trata de un fragmento de la revista que, en este número especial, se conformó con el esquema habitual de la publicación: la segunda parte estaba compuesta por notas periodísticas e imágenes sin publicidades. Los anuncios tenían gran presencia en el semanario, aunque siempre ubicados en la primera y tercera/última parte de cada ejemplar.

<sup>90</sup> “Opiniones europeas: Enquête sobre la independencia argentina” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>91</sup> “Los españoles de la Independencia” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>92</sup> Véanse “Los italianos en la Argentina”, “Francia y los franceses en la Argentina” y “La Argentina y la Gran Bretaña” en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

la fotografía del mensaje, la de su autor y/o la de la firma del emisor. En varios casos, se realizó una transcripción para, entendemos, facilitar la lectura al tiempo que mostrar fidelidad respecto al original (Véase Imagen 3: Algunos mensajes españoles que formaron parte de “España. En el Centenario de nuestra independencia”).

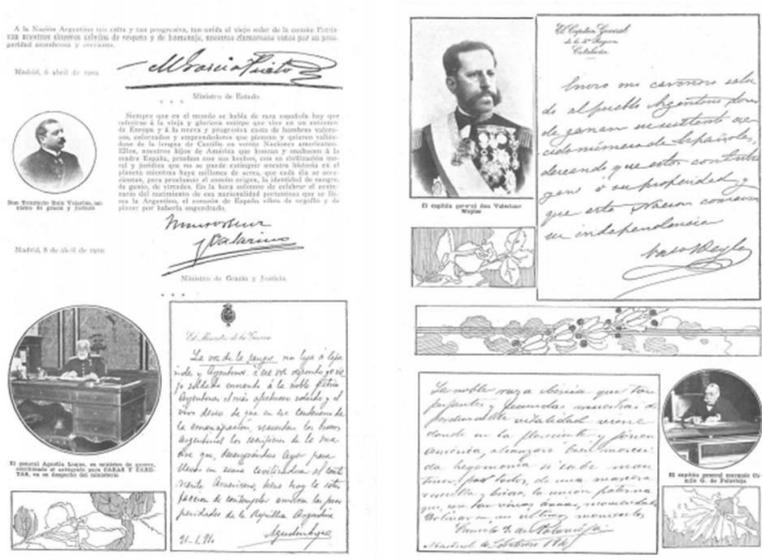


Imagen 3: Algunos mensajes españoles que formaron parte de “España. En el Centenario de nuestra independencia”.

Dos tópicos centrales se entrecruzan en esta nota. Primero, que España es una misma en una dilatada existencia que incluye no sólo el territorio peninsular sino parte del americano, especialmente argentino: “La España de aquí saluda y abraza y reverencia á la España de allá”<sup>93</sup> como expresó el Ministro de Gobernación español Fernando Merino quien además explicitó la “(...) reconciliación de estas dos Españas que se completan (...)”<sup>94</sup> En esta misma línea, el saludo del Ministro de Gracia y Justicia de España Trinitario Ruiz Valarino puso en consideración una misma identidad compartida. Expresó que

*Siempre que en el mundo se habla de raza española hay que referirse á (sic) la vieja y gloriosa stirpe que vive en un extremo de Europa y á (sic) la nueva y progresiva casta de hombres, valerosos, esforzados y emprendedores que piensan y quieren valiéndose de la lengua de Castilla en veinte naciones americanas”*.<sup>95</sup>

<sup>93</sup> Mensaje de Fernando Merino, conde de Sagasta, Ministro de la Gobernación. Madrid, España, 8 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.  
<sup>94</sup> *Ibidem*.  
<sup>95</sup> Mensaje de Trinitario Ruiz Valarino, Ministro de Gracia y Justicia. Madrid, España, 8 de abril de 1910. Publicado en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

Otros mensajes sostuvieron esta misma premisa de “raza”: “(...) *esta alta personalidad que se llama raza española en el mundo*”<sup>96</sup> y “*los americanos de raza y sangre española*”,<sup>97</sup> que daba lugar a “*la patria común*”<sup>98</sup> y el “*hogar español en ambos mundos*”.<sup>99</sup>

Depositario de esta idea, el segundo tópico ubica a España como una madre y Argentina “*una de sus hijas predilectas*”:<sup>100</sup> “(...) *nuestra hija la República Argentina*”<sup>101</sup> en palabras de José Canalejas, presidente del Consejo de Ministros de España o “(...) *la madre amada y bendecida por sus hijos*”<sup>102</sup> como afirmó la misiva enviada por Eduardo Cobián, Ministro de Hacienda español. Una misma familia avenía al decir del General Aznar, Ministro de Guerra, una “(...) *familia única, de la familia hispanoamericana que proclama la eternidad de nuestro nombre y fama en el planeta*”<sup>103</sup> en el momento que se consagraba la adultez de la Argentina: “*la constitución de la Argentina, de su llegada á la mayoría de edad*”<sup>104</sup> en una expresión similar a la utilizada por la revista madrileña *La Fotografía* con que se abren estas líneas.

Como en las notas donde se ponderaron los valores españoles (ubicándolos incluso como portadores de lo que se consideró la independencia argentina), la inclusión de las saluciones y la reproducción de fotografías en *España. En el Centenario de nuestra independencia* no solamente formó parte del criterio editorial de *Caras y Caretas* sino particularmente de las gestiones que se habían realizado. Esas cartas e imágenes producidas para la ocasión llegaron a la Argentina y fueron publicadas gracias a la propia revista que

<sup>96</sup> Mensaje de Manuel García Prieto, Ministro de Estado. Madrid, España, 6 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>97</sup> Mensaje de Fermín Calbetón, Ministro de Fomento. Madrid, España, 15 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>98</sup> Mensaje de Eduardo Cobián, Ministro de Hacienda. Madrid, España, 15 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>99</sup> Mensaje del General Aznar, Ministro de Guerra. Madrid, España, 15 de abril en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>100</sup> Mensaje de Fernando Merino, conde de Sagasta, Ministro de la Gobernación. Madrid, España, 8 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*, Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>101</sup> Mensaje de José Canalejas, Presidente del Consejo de Ministros. Madrid, España, abril de 1910 (sin día preciso en original) en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>102</sup> Mensaje de Eduardo Cobián, Ministro de Hacienda. Madrid, España, 15 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>103</sup> Mensaje del General Aznar, Ministro de Guerra. Madrid, España, 15 de abril en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>104</sup> Mensaje de Fernando Merino, conde de Sagasta, Ministro de la Gobernación. Madrid, España, 8 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

incluso puso en evidencia el rol desempeñado en esa difusión. El mensaje enviado por la Alcaldía de Sevilla, por ejemplo, fue reproducido mediante una fotografía del original. Allí puede leerse “*Mucho se honra en ello el noble pueblo hispalense y mucho también se complace de que sea culto y excelente intermediario de su afecto la revista de Buenos Aires “Caras y Caretas”*”.<sup>105</sup> La publicación remarcó su actuación en un epígrafe de una fotografía:

*El ayuntamiento de Madrid, en el salón de sesiones, en pose para CARAS Y CARETAS, después de firmar el mensaje de simpatía que, por conducto de nuestra revista, dirige á (sic) la ciudad de Buenos Aires, en nombre del pueblo de Madrid, en ocasión del centenario de la independencia argentina*”.<sup>106</sup> [Mayúsculas en original].

Los redactores y fotógrafos que visitaron España en los momentos previos a la publicación del número 607 habían recorrido distintos espacios en búsqueda de estos saludos para su incorporación en el semanario. Una vez más, el componente español desempeñó un rol fundamental en este número especial como lo hacía en general en la revista.

### ***Caras y Caretas* entre el viejo continente y un mundo nuevo.**

A lo largo de estas páginas, consideramos a *Caras y Caretas* como objeto que posibilita el abordaje de un abigarrado entramado de tinta entre Argentina y España entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Partimos de una breve caracterización de la revista en la que consideramos la presencia de españoles y lo español en sus páginas.

*Caras y Caretas* surgió en 1898, el año en que *Más se perdiera en Cuba*<sup>107</sup> y quizás ello explique en parte las distintas informaciones incluidas de españoles en la península o Argentina que fueron referenciados en la prensa periódica española, especialmente hasta 1905. Posteriormente se apeló desde las publicaciones de la península y como modo de aproximarse a la realidad argentina, a las informaciones vertidas en el semanario.

---

<sup>105</sup> Mensaje del Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, España, 7 de abril de 1910 en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>106</sup> Fotografía de Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Madrid, España, abril de 1910. Publicado en semanario *Caras y Caretas*. Buenos Aires, Argentina. Año XIII, 21 de mayo de 1910.

<sup>107</sup> Juan Pan-Montojo (coord.), *Más se perdió en Cuba. España, 1898 y la crisis de fin de siglo*. (Madrid: Alianza, 1998).

Promediando la primera década del siglo XX, la revista circulaba por España al tiempo que se multiplicaban sus representantes, corresponsales y enviados. Las redes de los responsables de *Caras y Caretas* y de quienes viajaban al territorio español (que en muchos casos habían nacido allí) habrían facilitado vínculos entre la publicación argentina y españolas, aunque como en el caso de *La Fotografía*, la falta de contacto también ocasionó su deterioro.

Mientras la publicación ilustrada madrileña buscó agraviar a los redactores de *Caras y Caretas* llamándolos “compatriotas” y con un conjunto de consignas que pueden sintetizarse en que España y Argentina aún eran una, estos mismos tópicos fueron difundidos por la propia revista argentina de cara al Centenario. En mayo de 1910 el semanario lanzó un número especial donde se destacaron valores españoles. Incluso, en una nota específica y extensa, se reprodujeron variados mensajes de personalidades distinguidas al otro lado del Atlántico donde Argentina era presentada como una de las hijas más queridas de España en América que se reconciliaba con su madre en el momento en que alcanzaba la mayoría de edad. *Caras y Caretas* difundió así, por medio de su encargo y concurso, parte del ideario español vinculado al regeneracionismo de la época.

Situamos entonces la publicación argentina entre el viejo continente y un mundo nuevo. Desde la óptica del semanario y dentro del plano europeo, se hizo especial hincapié en España. Después de todo, ese país era el que había visto nacer a muchos de sus responsables y caricaturistas y al que una y otra vez se volvía en búsqueda de informaciones y reconocimientos. Argentina por su parte, se presentaba como tierra de oportunidades. Mientras el alfabetismo crecía constantemente y el público lector se expandía, *Caras y Caretas* encontraría en el mercado editorial argentino un nicho fértil para convertirse en una de las publicaciones más exitosas de la historia de Argentina, aunque en sus páginas, se añorara España.